

# CASO PRÁCTICO

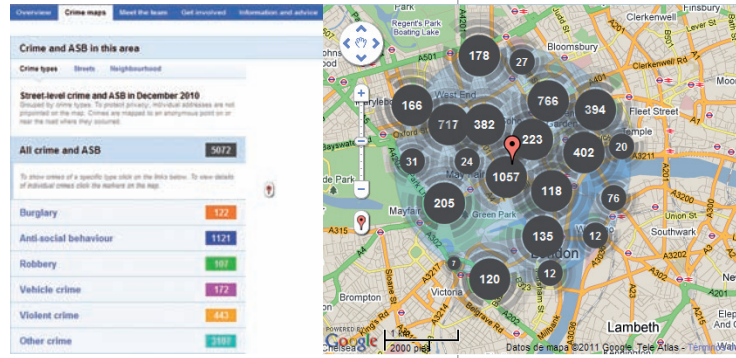
ALEJANDRO MANSO GONZÁLEZ  
alexmanso27@hotmail.com

## GEOGRAFÍA DE LA DELINCUENCIA

En los últimos días, la prensa de nuestro país se ha hecho eco de la elaboración de mapas de delincuencia en el Reino Unido. Lo cierto es que el diseño de esta iniciativa no es reciente, desde los primeros antecedentes en 1942 de la mano de Shaw y McKay, numerosos países entre los que se incluye la propia Gran Bretaña o Estados Unidos, han ido desarrollando esta materia; sin embargo, las cotas de perfección que han alcanzado son verdaderamente la noticia.

Desde comienzos de este año, los ciudadanos del Reino Unido podrán consultar por internet la delincuencia real y actualizada en su vecindario. La pérdida de confianza de los ciudadanos en las estadísticas policiales es el fundamento de este impulso criminológico. El proyecto estará respaldado por el Estado, dirigido por la policía y con un periodo de actualización de un mes. Las voces críticas apuntan en dos direcciones: por un lado, hacia cómo las zonas activamente más delinquentes verán reducido su valor inmobiliario y, por otro, cómo puede quebrantarse la intimidad del vecindario; sin embargo, las autoridades califican de "mito" esta hipotética desvalorización de una zona urbana y garantizan tal respeto a la intimidad, que cuando sean zonas con menos de doce viviendas se agruparán con otras zonas colindantes. Los delitos que se recogen en el programa están

integrados en seis grupos: robos, asaltos, delitos contra vehículos, delitos violentos, comportamientos antisociales o actos de gamberrismo y otros delitos (donde se incluyen los de tipo sexual).



La propuesta ha sido excepcionalmente acogida por autoridades, vecinos y asociaciones de víctimas y ya se planea un seguimiento judicial vía on line.

Al leer la noticia, resulta inevitable pensar en la posibilidad de trasladar la iniciativa a España. En nuestro país ha habido atisbos de producirse supuestos similares. En el año 2008 nació de manos de la empresa Mapadelia, la primera propuesta de integración nacional de datos para la formulación de mapas del delito, sin embargo a mediados de 2009 se estancaron las actualizaciones hasta la fecha. En la actualidad, las propuestas nacen igualmente de manos de particulares y, tan solo en Cataluña, se han llevado a efecto, limitándose su influencia al ámbito local y autonómico. La técnica del programa consiste en un barrido diario de noticias de sucesos

*“ En EEUU, es legal la utilización de programas informáticos como VISION 20/20 que identifican con foto y descripción física a los autores de anteriores delitos sexuales para garantizar mayor prevención a los vecinos que residen en el mismo barrio.”*

que se integran en puntos concretos del mapa asociados a símbolos con los que identificar el tipo de delito cometido. En este caso, los grupos de estudio están compuestos por una categoría que muestra los puntos de operativos policiales destacados y otras nueve categorías de delitos graves, como homicidios, robos, delitos de drogas, zonas de carteristas, etc.

A pesar de estos saltados casos, en España se echan en falta iniciativas que vengan promovidas por las instituciones nacionales, como ocurre en otros países, donde este tipo de estudios es la norma en materia de seguridad.

Y es que la transparencia de estos proyectos genera en los ciudadanos, por un lado una sensación de seguridad al mostrar el control que se tiene sobre la delincuencia y permitir al ciudadano decidir libremente si transitar por zonas

o puntos negros de delincuencia y, por otro lado, la preocupación de sus fuerzas policiales por el bienestar y la seguridad de sus ciudadanos.

Desde la criminología, hablamos de **estrategias de prevención victimal primaria**, donde a la hora de favorecer la seguridad ciudadana se suele tener en consideración tanto la posible afectación a la víctima como al victimario. En este caso, ambas figuras no sienten vulnerados sus derechos, lejos de lo que ocurre en Estados Unidos. Aquí se encuentran la cara y la cruz de las estrategias de prevención, ya que podemos encontrarnos los más perfectos y útiles apas de delincuencia, como el de la ciudad de Nueva York debido a una amplia experiencia en la elaboración de este tipo políticas criminales; así como también nos encontramos exceso en la seguridad, con programas criminales donde los delincuentes de determinados delitos son identificados por fotos y descritos con señas al resto de vecinos sirviendo de claro ejemplo para las teorías del etiquetaje social.

Afortunadamente cada día es más fuerte el aliento de una gran cantidad de profesionales que se esfuerzan en diseñar todo tipo de estrategias de prevención desde diferentes campos sembrando semillas que nos darán un mayor conocimiento criminológico y delincuencial de cara al futuro.

Alejandro Manso González.  
Criminólogo | Diplomado en  
Investigación Privada

